

Colosenses 4 - Serafín de Ausejo 1975

1. Amos, proporcionad a los esclavos lo justo y lo equitativo, teniendo en cuenta que también vosotros tenéis un amo en el cielo.
2. Sed constantes en la oración, que ella os mantenga en vela, con acción de gracias.
3. Rogad también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta a la palabra y así poder anunciar el misterio de Cristo por cuya causa estoy en cadenas,
4. para que yo lo dé a conocer predicando como es mi deber.
5. Por lo que respecta a los de fuera, tratadlos con prudente discreción, aprovechando las ocasiones.
6. Que vuestra palabra sea siempre amable, sazónada con sal, sabiendo cómo tenéis que dirigiros a cada uno en particular.
7. De todo lo referente a mí os informaré Tíquico, el querido hermano y fiel servidor y consiervo en el Señor,
8. al cual os envío para eso mismo, para que os informe de mi situación y para que conforte vuestros corazones.
9. Junto con él os envío a Onésimo, el fiel y querido hermano, que es de los vuestros. Ellos os pondrán al corriente de todo lo que pasa por aquí.
10. Saludos de Aristarco, mi compañero de prisión; de Marcos, el primo de Bernabé, sobre el cual habéis recibido instrucciones, de modo que, si pasa por ahí, acogedlo;
11. y de Jesús, que también se llama Justo. Éstos son los únicos de la circuncisión que han trabajado conmigo por el reino de Dios y han sido para sí un verdadero consuelo.
12. Saludos de Epafras, vuestro paisano, siervo de Cristo [Jesús], que siempre está luchando por vosotros en sus oraciones, para que permanezcáis en pie, perfectos y cabales en toda voluntad de Dios.
13. Os declaro en su favor que se toma mucho trabajo por vosotros y por los de Laodicea y los de Hierápolis.
14. Saludos de Lucas, el médico querido, y de Demas.
15. Saludad a los hermanos de Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que se reúne en su casa.
16. Y cuando se haya leído entre vosotros esta carta, haced que se lea también en la iglesia de los laodicenses; y vosotros leed también la de Laodicea.
17. Decidle a Arquipo que atienda a la misión de servicio que recibió en el Señor y que procure cumplirla.
18. El saludo va de mi puño y letra: Pablo. Acordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros.